

JESÚS Y JUDAS ISCARIOTE

Base Bíblica: Mateo 26:47-50

Mt. 26:47 Mientras todavía estaba Él hablando, he aquí, Judas, uno de los doce, llegó acompañado de una gran multitud con espadas y garrotes, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.

48 Y el que le entregaba les había dado una señal, diciendo: Al que yo bese, éste es; prendedle.

49 Y enseguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Rabí! Y le besó.

50 Y Jesús le dijo: **Amigo, haz lo que viniste a hacer.** Entonces ellos se acercaron, echaron mano a Jesús y le prendieron.

Introducción. - Judas había dicho que debían arrestar al hombre a quien él saludara. El arresto no lo hacían soldados romanos bajo la ley romana, sino los líderes religiosos. Judas identificó a Jesús no porque fuera difícil de reconocer, sino porque había aceptado ser el acusador formal en caso de que fuera llamado a juicio. Judas supo conducirlos a uno de los lugares de retiro de Jesús donde no hubiera personas que interfirieran con el arresto.

La costumbre de Jesús de retirarse al monte de los Olivos proporcionó a Judas la oportunidad de hacer a los principales sacerdotes una oferta que estos no rechazarían (*Marcos 14:10*). En la escena de la unción de Jesús en Betania se revela el hecho de que Judas era ladrón y no podía comprender la devoción de María por Jesús (*Juan 12:1-8*).

El evangelista Juan revela que Jesús distinguía a Judas de los demás discípulos. Estos caían en muchas equivocaciones, pero nunca se cuestionó su amor; en cambio, con referencia a Judas, Jesús comenta: *¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?* (*Juan 6:70,71*).

La palabra griega para besó sugiere algo más que un saludo improvisado. Judas le dio a Jesús la muestra de ferviente afecto que se reserva para los amigos íntimos.

Tan ignorante era Judas respecto al corazón de Jesús, ¡que vino con una «multitud» de soldados romanos armados para arrestarlo! Tan hipócrita fue Judas que usó besos, una señal de afecto, para traicionar a Jesús.

Los motivos de Judas para este acto ofrecen uno de los misterios más profundos de la Biblia. No menos difícil de determinar el porqué de su elección como apóstol, los propósitos divinos y la intervención de Satanás, ya que no puede haber una solución simplista. He aquí algunas observaciones al respecto:

1. Es de suponer que Jesús atrajo a Judas y este le confesó con los demás como Mesías.

2. Parece difícil creer que se hubiera rendido personalmente al Señor, ya que Cristo lo llama instrumento del Diablo (*Juan 6:70; 17:12; Lucas 22:3, 4; Juan 13:2, 27; Hechos 1:25*).

3. La participación en el ministerio de los doce corresponde a un acto soberano de Dios. Judas es el apóstata que profesa la verdad que traiciona deliberadamente, y Jesús no lo ignora (*Juan 6:64*).

4. El idealismo mesiánico de Judas podía ser real, pero, al ver que el Maestro excitaba el antagonismo de los líderes de la nación, su mente sin

regenerar no veía solución. Por fin Judas, satánicamente inspirado, codicia hasta el dinero.

5. Su «arrepentimiento» fue *metaméleia*, «cambio de parecer», y no *metánoia*, «cambio de mente (o corazón)», y el remordimiento le mostró que lo había perdido todo sin recompensa alguna. La elección de Judas como instrumento predeterminado en el plan divino (*Hechos 2:23*) no le excusa de su delito, ya que, si se hubiera humillado ante Dios, se habría salvado y Dios habría utilizado otros medios.

Conclusión. - Las falsas expectativas de Judas y su hipocresía lo llevaron a entregar a su Maestro, sus actos de traición no pudo después repararlos y su suicidio lo alejó aún más de su perdón y salvación.

Amén.

PREGUNTAS PERSONALES

¿Guarda la gente a veces falsas expectativas en lo que espera? (*Lucas 23:8-9*)

¿Son siempre nuestras motivaciones correctas? (*Hechos 24:24-26*)

¿Te has sentido defraudado por un amigo o un ser querido? (*Proverbios 27:6*)

¿Has traicionado la confianza o amistad de un amigo? (*Proverbios 17:17*)

¿Has pedido perdón y tratado de enmendar tu pecado? (*Proverbios 17:9*)

¿Le has sido fiel en todo a tu esposa (o)? (*Malaquías 2:13-16*)

¿Eres a veces un poco hipócrita o siempre eres sincero? (*Proverbios 26:18-19, 26-28*)